



Chauarillo Copiapó, 31. VII. 1994 Redacción RCF 9720 Pág. 3

APUNTES PARA LA HISTORIA 1524- Oriel Alvarez Gómez

Vivar cronista de Valdivia en Copiapó

Jerónimo de Vivar fue el cronista que acompañó a Pedro de Valdivia en la conquista y población de Chile y en ese trascendente rol de amanuense acompañó hasta sus últimos días al conquistador. Esta crónica, después de la muerte de Valdivia, fue enviada por su autor al rey Carlos V de España en 1558, su específico propósito era informarlo de las andanzas y hazañas de su superior jerárquico Pedro de Valdivia, en nuestro accidentado y dispar territorio. El cronista tituló su texto "Cronista y Relación Copiosa y Verdadera de los Reynos de Chile".

La citada crónica, después de cumplir el cometido que le asignó su autor ante el soberano hispano y sus secretarios más próximos, estuvo perdida para los investigadores históricos por más de 400 años. Nadie supo cómo y en qué circunstancias fue a parar en una de tantas oscuras librerías de viejo del barrio bohemio de París, hasta que casualmente la ubicó un afortunado turista e historiador norteamericano, quien avaluando su real importancia la adquirió. Comunicó presto este hallazgo a sus colegas chilenos. En 1966 a través del Fondo de Historia y Bibliográfico José Toribio Medina de nuestra Biblioteca Nacional lo publicó.

La historia de Copiapó se inicia cuando el Inca Yupanqui, en el siglo quince tuvo noticias de la existencia de estos valles transversales fértiles, primero envió veedores para verificar la información y luego huestes militares bajo el mando del general Sinchiruca para tomar posesión de estas tierras e implantar su cultura y régimen colectivista.

El mestizo Garcilaso Inca de la Vega, autorizado cronista de los "Hijos del sol", en su libro Comentario Reales (1610), en fragmento de él dice: "Copayapu es una provincia pequeña, aunque bien poblada, rodeada de largos y anchos desiertos... para la conquista de este territorio envió el Inca veinte mil hombres", lo que demuestra que los autóctonos en principio repelieron la invasión quechua. Nos parece que la cantidad de efectivos conquistadores sería exagerada, aunque sus métodos resultaran benignos, pues imponían obediencia, tributo al soberano Inca y adoración a su Dios-Sol. Se infiere que ya entonces existía en el lugar un toldero de ramadas contruidas con piedras, totora, breca y ramas de arbustos y postes de algarrobo, de ahí que el incanato fijara en el valle un centro administrativo, el que sería más tarde, "El Puerte Juan Bohon", el pukará "punta Brava", el establecimiento metalúrgico "Viña del Cerro", vecino a San Antonio, tramo del Camino del Inca y la aduana de control de tributo, "Finca de Chañaral".

Posteriormente no se registran mayores noticias del valle y sus pobladores, los diaguitas chilenos, hasta la llegada del descubridor Adelantado Diego de Almagro en 1536.

Volviendo al texto de la citada crónica de Vivar, consignaremos fragmentos del arribo de la expedición conquistadora, díbre: Allegado el general Pedro de Valdivia con cincuenta de a caballo y casi por posta al valle de Copiapó, valle fértil y de gente belicosa, mandó a un caudillo con catorce de a caballo que fuese al valle arriba y a otro caudillo envió con otros catorce al valle abajo a buscar bastimento (alimento) por que cuando entró en el valle el general no halló gente y, por tanto hizo esta diligencia, los cuales estaban alzados y puestos en partes fuertes por ser avisados por los indios de Atacama de la venida de los cristianos... Alonso de Monroy que es el caudillo que fue al valle arriba, halló cierta cantidad de maíz y chañares en un pueblo despoblado que los indios habían dejado descubierto con voluntad y dando a entender que fuese aquel bastimento para los españo-

les, y que lo tomarían y saldrían en breve del valle y seguirían su jornada y ellos quedarían en sosiego y sin pérdida de gente ni otra cosa..."

TOMA DE POSESIÓN DE COPIAPO

"En joves a 24 días del mes de octubre de mil quinientos y cuarenta, ante un escribano del rey que en el real venía, el general tomó posesión en nombre de su Majestad. Hizo las diligencias que en tal caso se requerían, que son ciertas ceremoniales hechas en esta forma; armado el general de todas las armas y su adarga embrazada en el brazo siniestro y la espada en su mano derecha y alta, cortando ramas y levantando ciertas piedras, moviéndolas de una parte a otra, diciendo en alta voz que emprendía y emprendió, y tomaba y tomó posesión en aquel valle de Copiapó en nombre de su majestad, y anside aquel valle e indios de él, como toda la gobernación que de allí en adelante tenían; y que si alguna persona o personas había que se lo contradijese o defendiese, que él se mataría con tal persona o personas y, para efectuarlo, salió a un campo que vecino tenía a esperar al que quisiese salir, diciendo que lo defendería lo que decía con su persona y armas a pie y a caballo como de mandárselo quisiesen. Si necesario fuese, perdería la vida en servicio de Dios y de su Majestad y pidiólo por fe y testimonio del escribano, el cual así se lo dio".

Desde entonces a esta cuanqua se le llamó "Valle de Posesión" y según el Abate Molina, los españoles, por los adornos de silicatos de cobre y turquesas que ostentaban los nativos lo llamaron "Sementeras de turquesas".



Vivar cronista de Valdivia en Copiapó [artículo] Oriel Alvarez Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alvarez Gomez, Oriel, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vivar cronista de Valdivia en Copiapó [artículo] Oriel Alvarez Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile